

IGUALDAD DE GENERO



La igualdad de género garantiza que todas las personas, sin importar su identidad, disfruten de los mismos derechos, recursos, oportunidades y protecciones. Este principio busca eliminar barreras sistémicas y estereotipos, asegurando un trato justo y equitativo en todos los ámbitos de la vida.

Disfrutar de los mismos derechos es la mejor manera de promover una vida libre de desigualdad, discriminación y violencia para las niñas, niños y adolescentes

Aspectos Claves

- **Derechos Humanos:** Hombres y mujeres son iguales ante la ley, debiendo tener las mismas obligaciones y libertades fundamentales.
- **No es ser idénticos, es ser equitativos:** La igualdad no busca borrar las diferencias naturales, sino asegurar que los talentos y necesidades de todas las personas sean valorados por igual.
- **Desarrollo Social:** Es un motor para el crecimiento económico y la construcción de sociedades pacíficas y sostenibles

Acciones para la Igualdad



Para alcanzar la equidad sustantiva, es necesario impulsar cambios desde la vida cotidiana hasta las estructuras gubernamentales:

- **Educación y Familia:** Promover una crianza libre de estereotipos y fomentar desde la escuela las mismas capacidades y oportunidades para niñas y niños.
- **Ámbito Laboral y Doméstico:** Asegurar la igualdad salarial y distribuir de manera equitativa las responsabilidades y cuidados dentro del hogar.
- **Participación Pública:** Garantizar el acceso a la representación política, toma de decisiones y servicios de salud reproductiva

Apoyar el empoderamiento de niñas, adolescentes y mujeres

El empoderamiento de las niñas, adolescentes y mujeres es clave para romper con el ciclo de discriminación y violencia. Cuando una sociedad consigue que las mujeres –en toda su diversidad – alcancen su plena autonomía económica, física y política, asegura que se cumplan sus derechos en igualdad de condiciones y, por tanto, garantiza también que niños, niñas y adolescentes tengan un desarrollo pleno de hecho, las normas de género afectan a los niños y los hombres porque ejercen influencia en la forma como viven y actúan y en cómo esta información se transfiere de una generación a la otra tal y como lo establece la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra las Mujeres (CEDAW por sus siglas en inglés) y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD), es crucial reconocer y proteger los derechos de niñas, adolescentes y mujeres para transformar los patrones de conducta y redefinir las relaciones de género. Adicionalmente, como estrategia, proteger los derechos de todos y todas resulta clave a la hora de superar las desigualdades de género que afectan a millones de niñas, niños y adolescentes en todo México.



Para medir la diferencia en cuanto a **igualdad de género**, podemos fijarnos en cinco aspectos concretos: la participación política de las mujeres, el acceso a la educación, el acceso al mercado de trabajo, la violencia de género y por último, la legislación existente destinada a asegurar medidas que garanticen la equidad de género.

Para combatir los efectos negativos de la desigualdad debemos reconocer la discriminación institucionalizada contra la mujer, la que invisibiliza los aportes que ella hace a nuestra sociedad, así como la construcción de la masculinidad. Los efectos negativos en la vida de las mujeres también son efectos adversos en la vida de todas las personas en la sociedad.

La igualdad de género, cuya repercusión positiva en todos los aspectos del desarrollo ha sido reconocida por la comunidad internacional, constituye un objetivo de desarrollo.

Construir una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades para mujeres y hombres ha implicado esfuerzos y acciones a lo largo de muchos años, para que se

valorice y promueva no solo por las instancias públicas, mediante intervenciones e inversiones, sino también por las personas y comunidades, es preciso que dicha

igualdad se reconozca como derecho humano, sin esa garantía, habría miles de justificantes para limitarlos en razón del sexo, la etnia, edad, habilidad, orientación sexual, etc



El mundo social está lleno de significaciones y como seres sociales estamos inmersos en culturas que nos transmiten constantemente toda una serie de

sentimientos, ideas y conocimientos de la realidad; además, de forma cotidiana se categorizan las personas y sus acciones en grupos específicos en los que aprendemos a conducirnos según reglas y normas establecidas socialmente. Posteriormente transmitimos a las nuevas generaciones todo este bagaje cultural. El cambio social para la igualdad de género es fundamental, y la educación de las generaciones futuras es la base. Por eso, desde la infancia es necesario aprender en igualdad, fomentar y promover la asunción de responsabilidades sin tener en cuenta el género. De acuerdo con la ONU, la: "Igualdad entre los géneros implica igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos de trabajo, el control equitativo de los recursos y una representación igual en la vida pública y política."

El reto de las sociedades de generar el cambio a través de reconocer las desigualdades existentes en los ámbitos diarios de la vida, identificar las desigualdades y transversalizar la equidad de género en el diario vivir en todos los espacios de la sociedad es un proceso del que todos y todas debemos formar parte para crear una sociedad más justa.

Para que esto sea posible se requiere implementar nuevas políticas públicas, cambiar las ya existentes introduciendo criterios de equidad que equilibren las desigualdades entre mujeres y hombres, que es una base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible. Aunque existen distintos grados de avance, históricamente en relación con la igualdad de género sigue sin existir plena igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, todavía hay un largo camino por recorrer, especialmente en cuanto al fortalecimiento de las capacidades estatales para la puesta en marcha efectiva de políticas públicas orientadas a disminuir las brechas de género.

Conseguir la igualdad de condiciones y oportunidades requiere que las personas estén por encima de las diferencias y que el género no sea tomado como categoría diferencial para separar, excluir o violentar a ninguna persona.

Lograr esta meta supone un proceso de cambio en las normas sociales, culturales, políticas y económicas de todas las sociedades.



Las mujeres y los hombres somos diferentes, evidentemente, pero es muy necesario la visión de ambos en todos los ámbitos de la vida. La igualdad no es solo un estado social que debería perpetuarse, también es una cuestión de salud y bienestar; es también un inestimable motor de crecimiento económico, además de representar uno de los pilares de cualquier política pública de desarrollo. El cambio por relaciones más justas y en igualdad de condiciones, la transformación de las relaciones sociales es responsabilidad de la familia, el sistema educativo, medios de comunicación, el gobierno, es de toda la sociedad.

Un cambio de conciencia es la manera en que se podrá alcanzar una verdadera igualdad y equidad de género con una convivencia armoniosa, tomara años, pero se debe empezar desde ahora, desde el núcleo familiar, enseñar a las generaciones actuales y futuras que la mujer es, en virtudes, igual al hombre.

Ninguno sobrepasa a su opuesto, el debate sobre la equidad de género se ha fortalecido e incluso se ha llegado a considerar como vital para mejorar muchas condiciones económicas, sociales, políticas y culturales de la sociedad en su conjunto, y favorecer una convivencia sana y libre de prejuicios para el entorno de cada persona.

Necesitamos una sociedad más empática donde juntos, hombres y mujeres, trabajemos por una convivencia más justa, digna y en la que contemos con los recursos necesarios para desarrollar nuestras capacidades y generar programas y políticas públicas inclusivas, donde quepamos todos y podamos ejercer liderazgos con confianza y seguridad; es una obligación ética y un compromiso político con el desarrollo humano.

